

Capítulo VIII. El Rescate

Mientras tanto en Mos Espa, el Alhia I aterrizaba a las afueras de la ciudad. Sus ocupantes bajaron de la nave y se dirigieron hacia la ciudad, al llegar tomaron el rumbo de una de las cantinas de la calle principal a la cual entraron sin vacilar.

- “Kay, ¿A quien buscamos aquí?” pregunto Tee
- “¿Cómo sabes que busco a alguien?”
- “Por la manera en que actúas”

Desde que habían entrado al lugar, Kay actuaba cautelosa, pero sus movimientos denotaban que buscaba algo o alguien.

- “Eres muy perceptivo... si estoy buscando a alguien, si no se encuentra aquí, el cantinero podrá decirnos donde encontrarlo”
- “¿¡A quién!?”
- “A un amigo” respondió Kay con la mirada paciente que la caracterizaba, entonces se acercó a la barra y pregunto “¡¡Cantinero!! Busco al hombre gato, ¿sabes quien es?”
- “Depende, ¿quién quiere saber?” pregunto despectivamente el cantinero dándole la espalda a Kay
- “Nunca tuviste esa clase de actitud hacia mi Aikon” Entonces el cantinero dio la vuelta y miro extrañamente a Kay.
- “¿¡Kay, Kay Alhia!?” pregunto gustoso
- “Apuesto que pensaste nunca volver a verme”
- “Niña, donde te has metido, este lugar nunca ha sido el mismo desde que lo dejaste de visitar”
- “He andado rondando Aikon, estuve en Naboo y en... Coruscant”
- “Coruscant eh!... las noticias viajan rápido Kay, se que estas en problemas, ¿por qué regresaste?”
- “No... podía quedarme... vamos Aikon dime donde encuentro a Ran”
- “A esta hora, se va a una de las planicies cerca de las viejas ruinas de las casas de los esclavos”
- “Oh! Si, se donde encontrarlo entonces”
- “Ten cuidado Kay, Jabba esta molesto”
- “Lo se, ¿tienes algún transporte terrestre que pueda usar?” pregunto Kay
- “El landspeeder esta donde siempre”

Kay bajo la cabeza en señal de agradecimiento sin despegar su mirada del cantinero, sin darse cuenta que en una de las mesas alejadas de la barra alguien la observaba, se dirigió entonces a la parte de atrás del local, ahí bajo una manta se encontraba un viejo landspeeder.

- “Vamos, sube” le dijo a Tee
- “En eso, dudo que aún funcione, y ahora si me puedes decir ¿quién es Ran?”
- “Un amigo muy querido, debemos avisarle que estamos aquí, y si aun funciona”
- “Si el cantinero sabe lo de Coruscant, el debe saberlo también”
- “Sí, pero no espera que vengamos... que estemos de regreso después de lo que sucedió”

Los muchachos subieron al transporte, Kay tomo los controles y encendiendo el landspeeder emprendieron el camino. Ran se encontraba solitario sentado en una roca elevada meditando cuando escucho el sonido de una nave que se acercaba, levanto la

vista hacia el horizonte, los soles de Tatooine estaban a punto de ocultarse, se levanto y dio la vuelta viendo como se acercaban poco a poco Kay y Tee, Kay estacionó el vehículo cerca de la roca mientras Ran bajaba a su encuentro.

- “¡Ran!” grito Kay mientras se bajaba y corría hacia el hombre gato mientras el abría su túnica negra, sus brazos se extendieron para abrazar a la chica, Tee bajaba lentamente del speeder.
- “Sabía que regresarías, pero no en esta situación, se lo que sucedió en Coruscant y este es el último lugar en el que deberías estar”
- “¿Como sabes que fui yo?” pregunto Kay levantando la mirada
- “Lars me lo dijo antes de que fuera a buscarte, Kay hubiera sido mejor que no lo hubieras intentado”
- “Intentado” dijo separándose un poco de Ran “Pude haberlo hecho pero alguien se interpuso en mi camino”
- “¿Quién?”
- “Recuerdas esto” dijo mientras extraía de una de las bolsas de su cinturón la insignia de Valpiria, “pertenece al General Tatsel Iul, el se interpuso en mi camino” también sin querer al momento de sacarla, la caja de música perteneciente al Neimoidian traficante cayo al suelo
- “Si, lo recuerdo, nunca quisiste deshacerte de esa cosa, ¿y eso qué es?”
- “Es una caja musical, mira” Kay abrió la caja, lentamente se vio la luz blanca y comenzó a tocar. “Se la quité a un traficante de armas en Coruscant”
- “¿Y la insignia?”
- “Ese es el motivo por el cual no pude hacer nada, el valpiriano se puso en mi camino”
- “Entiendo, y que piensas hacer, tu vida corre peligro cada instante que permanezcas aquí”
- “Pensaba entregarme”
- “¡Estas loca! Jabba no tendrá compasión, pago mucho por ese trabajo”
- “Tengo el dinero pienso regresarlo”
- “Tonta, a estas horas Jabba ya sabe que estas aquí”
- “Eso no puede ser posible, nadie nos vio”

En ese momento Tee grito:

- “¡Alguien se acerca!”

Ran reaccionó rápidamente acercándose al landspeeder, desde donde se encontraban se podía visualizar tanto las casas abandonadas de los esclavos, como una parte de las grandes planicies desiertas características del planeta, muy a lo lejos se veía un vehículo acercándose, Ran tomo de una de las bolsas de su túnica unos electro binoculares.

- “Es un Skiff, te lo dije, Jabba sabe que estas aquí” Kay se acercó entonces y tomo los binoculares
- “Puedo distinguir a dos guardias” dijo mientras veía a la distancia, “vienen otros tres pero no se quienes.. son...”
- “Es posible que no los recuerdes, es Jorpa Fercha y otros dos de sus secuaces”
- “¡Pero ellos son enemigos de Jabba!”
- “No eres la única que ha cambiado de bando por aquí, además bien sabes que con dinero todo se logra, incluso puedes hacer nuevas amistades, Jabba encontró un poderoso aliado en Jorpa Fercha, vamos debemos movernos rápido tenemos que salir de aquí”
- “Pero yo quería...”
- “¡Vamos Kay, sube de prisa!” grito Tee asustado

Los tres subieron al speeder, Ran tomo ahora los controles, solo que al momento de tratar de echarla a andar, algo no funcionaba bien.

- “¿Qué sucede?” pregunto Kay.
- “¡No lo se! ¡De donde sacaron este artefacto!” grito Ran mientras trataba de encenderlo
- “¡De una cantina!” contesto Tee
- “¡No me digas que es el que esta atrás de la cantina de Aikon!”
- “¡Pues en que querías que te viniéramos a buscar eh!” replico Kay

En ese momento encendió el motor del destartado speeder, pero la demora había dado oportunidad a que Jorpa, Zummuz Zrack y Kitter Toff se acercarán más al lugar, Ran piso el acelerador hasta el fondo para salir del lugar en el que se encontraban, comenzaron a bajar hacia la planicie, mientras del otro lado el skiff se acercaba cada vez más, ambos vehículos estaban frente a frente acercándose, ninguno desaceleraba, Kitter Toff que era el piloto del skiff no estaba seguro de que hacer.

- “¡No se detiene!, ¡Tampoco se desvía!”
- “¡Tendrá que detenerse o hacerse a un lado, sigue!” gritaba Jorpa

Ambos vehículos se acercaban cada vez más, Ran tenía sus ojos fijos en el skiff

- “¡¡¡Oye, gato, Ran, como te llames, no van a frenar!!!” Gritaba Tee desesperado pero Ran continuaba su camino mientras Kay permanecía inmóvil con su acostumbrada paciencia.

En ese momento Kitter no pudo evitarlo y antes de que los vehículos chocaran se hizo a un lado dejando el paso libre al speeder el cual no desacelero en ningún momento.

- “¡De prisa da la vuelta y síguelos!” gritó Zummuz

Kitter dio rápidamente la vuelta para seguir al speeder, estaban a punto de darles alcance pero las maniobras evasivas de Ran eran rápidas y con eso ganaban tiempo, en el skiff Jorpa tomo un blaster y se colocó junto a Kitter.

- “¡Acércate lo más que puedas!” ordeno

El skiff aceleró, el speeder continuaba con buena velocidad pero el motor comenzó a fallar y la lentitud se apoderó de ellos dando oportunidad a que Jorpa disparará en su contra alcanzándolos, el disparo ocasiono que Ran perdiera el control del vehículo yendo a dar en contra de una roca estrellándose, los ocupantes salieron rápidamente del speeder caído con excepción de Kay, el impacto había provocado que una de las piernas de la chica se atorará impidiendo su salida.

- “¡Vamos de prisa, tenemos que salir de aquí antes de que lleguen!” dijo Tee

Ran al ver la situación se acerco a Kay.

- “¿Qué sucede?” pregunto
- “Estoy atrapada, váyanse, tienen tiempo de escapar”
- “Nunca te dejaré aquí”
- “Si me capturan tu eres el único que podrá rescatarme del palacio de Jabba”
- “Yo me quedaré con ella, pero prométeme que iras a sacarnos de ese lugar” dijo Tee

Ran estaba indeciso.

- **“¡Vete Ran por favor!” dijo Kay mirando fijamente a los ojos del felino**
- **“Espera saber pronto de mí, no te dejaré nunca” El hombre gato no tuvo más remedio que huir del lugar. Tee se acercó a Kay y trató de liberar la pierna de la chica, en ese momento el skiff llegaba al lugar Jorpa y los otros bajaron del vehículo y se acercaron al lugar del accidente.**
- **“Vaya, vaya, vaya, la señorita caza recompensas, veo que ni siquiera ese título te mereces ya que falló tu ‘misión’” dijo Jorpa Fercha amenazando a los muchachos con el blaster. “Sepárate de ella niño” le dijo a Tee el cual obedeció. Kitter, Zummuz y los guardias habían llegado ya también al lugar, los guardias apresaron a Tee mientras Kitter y Zummuz se colocaban junto a la chica.**
- **“Niña, estoy seguro de que me recuerdas” dijo Kitter “Nos costaste mucho pero finalmente nos volvemos a encontrar y esta vez no te salvaras de un buen escarmiento” Tomo su arma y apunto a la chica**
- **“Relájate” dijo Zummuz “La necesitamos viva”**

Kitter en lugar de bajar su arma disparó a la parte del speeder que tenía aprisionada la pierna de Kay, liberándola pero ocasionándole a su vez una herida en la pantorrilla izquierda.

- **“Siempre has sido un mal tirador” dijo Kay**
- **“Créeme pequeña” le respondió Kitter hincándose y tomándola por el cuello “ eso no fue un fallo” quito su mano del cuello de la chica y la tomo por el hombro obligándola a levantarse, Kay apenas si podía sostenerse aunque la herida de su pierna no era grave le costaba trabajo mantenerse de pie, Kitter soltó su hombro e irremediamente Kay cayo al suelo.**
- **“Creí que ustedes odiaban a Jabba, tal parece que llegaron a un acuerdo favorable” dijo la chica**
- **“Mientras sea para nuestra conveniencia, Jabba es un aliado poderoso además tu captura significara mucho dinero para nosotros” agrego Zummuz**
- **“Levántela, iremos con Jabba en seguida” ordeno Jorpa**

Kitter y Zummuz levantaron a la chica y la arrastraron hasta el skiff en donde se encontraba ya encadenado Tee, aventándola junto a el.

- **“Bonitos amigos, sabes estoy pensando que hubiera sido mejor quedarnos en Coruscant” decía Tee sarcásticamente**
- **“Empiezo a pensar como tu” respondía Kay mientras uno de los guardias gamorrean colocaba dos pesados grilletes en sus manos, Kitter se acercó entonces y volvió a levantar a la chica le quitó su blaster y el lightsaber azul que pendían del cinturón de Kay dejándola entonces caer al suelo nuevamente.**
- **“A donde vas, no necesitarás esto”**

El viaje de Coruscant a Tatooine era largo, aún a través del hiperespacio. Tatsel y Lars compartían el Ala nocturna, era la primera vez que conversaban pacíficamente.

- **“Y, que has hecho desde la última vez que nos vimos, General”**
- **“Viajar por la galaxia”**
- **“Vamos General, eso no es todo, Coruscant no es exactamente un lugar tranquilo para vacacionar, además” en ese momento Lars volteó a ver a Tatsel “¿Cómo es que conoces a Kay?”**
- **“Iba a hacerte la misma pregunta”**

- “Yo pregunte primero General”
- “La primera vez que la vi... fue hace mucho tiempo, en Mos Espa... era muy pequeña, me robo una insignia, con el escudo de mi planeta”
- “Supongo que solo estuviste esa vez en Tatooine”
- “Si, así es, pasaron muchas cosas esa vez, yo era joven y en ese entonces trataba de hacerme el héroe, Chel me ayudo a volar una bodega” una sonrisa se dibujaba en el rostro de Tatsel mientras Lars lo observaba asombrado.
- “Tu tuviste algo que ver con la explosión de la bodega de armas de Jorpa y su banda?”
- “Si, yo la volé”
- “Vaya, pudimos ver la explosión desde lejos”
- “¿Pudimos?”
- “Kay y yo sostuvimos una pelea con gente de Jorpa cuando vimos el resplandor, estábamos cerca del palacio de Jabba”
- “Así que también te encontraste con esos sujetos”
- “Si, Kay había eliminado a uno de sus espías, de hecho Kitter Toff estuvo a punto de terminar con su vida”
- “¿Cómo se salvo?”
- “Yo... yo le ayude” respondió Lars modestamente
- “Así que por eso te salvo en el hotel”
- “Bueno de hecho le debo mucho, es por eso que no puedo dejar que le pase algo, ella... me ha ayudado muchas veces”
- “No te apures amigo, estoy seguro de que la encontraremos sana y salva”

Ran había logrado escapar de los mafiosos sin ser visto, pero el hecho de que Kay estuviera herida y más aparte capturada por Jorpa junto con el pequeño Tee, lo tenía muy preocupado; mientras corría ágilmente hacia la ciudad su mente daba vueltas “por que se fue” pensaba “si tan solo me hubiera hecho caso esto nunca hubiera ocurrido, no se que es lo que Jabba pueda hacer con ella, debo sacarla de ahí pero no puedo hacerlo solo”. Los pensamientos de Ran iban y venían tratando de descubrir una forma, un plan, el destino de Kay era incierto, dos opciones eran evidentes, sería una esclava más o sería destruida.

La noche caía rápidamente, el palacio de Jabba podía observarse desde lejos, el calor descendía, y el skiff pronto llegaría a su destino, Kay estaba confundida y mareada por el dolor de la herida de su pierna, Tee estaba recargado en su hombro dormitando.

- “Hemos llegado levántenlos” Ordeno Jorpa a los guardias, los cuales obedecieron levantando a Tee y a Kay bruscamente mientras el vehículo estaba todavía en movimiento. Por la parte trasera del palacio dos gamorreans los estaban esperando, parados junto a una gran puerta la cual se abrió lentamente dando paso al skiff, aterrizo suavemente y los pasajeros descendieron, la puerta por la cual habían ingresado se cerraba lentamente obscureciendo aún más el lugar. Kay apenas podía sostenerse de pie, ayudada por Tee caminaron hacia un pasillo oscuro guiados por uno de los gamorreans, detrás de ellos caminaban Jorpa, Zummuz y Kitter. Kay estaba muy débil, pero en ese momento una imagen cruzo por su mente, recordó los días de entrenamiento con su padre, cerró poco a poco sus ojos y cayó en una especie de transe, sus pasos iban a la par de los de Tee y podía sentir todo lo que estaba a su alrededor, en eso llegaron a una encrucijada, el guardia se detuvo e indico a los gangsters el pasillo izquierdo mientras el tomaba el derecho, Tee dudo por un momento hacia donde ir y se detuvo en eso Kay habló:
- “Sigue al guardia, Jabba no quiere vernos en este momento”

- **“Como sabes eso” pregunto intrigado**
- **“El gamorrean tiene instrucciones de llevarnos primero a un calabozo”**
- **“¿Y después?”**
- **“Después... después decidirán que hacer con nosotros”**

Tee siguió al gamorrean dudoso aún, pero pensando bien las cosas no había otro lugar a donde ir ni como escapar, detrás de ellos la puerta por la que había penetrado el skiff estaba cerrada, el pasillo por el cual Jorpa y los otros habían desaparecido, probablemente estaría bien vigilado y más aparte quien sabe que se podía encontrar en esos pasillos oscuros y húmedos, siguieron caminando, una pequeña luz empezó a alumbrar su camino, Tee pudo observar como se notaban pequeñas puertas en las paredes, habían llegado a los calabozos. El gamorrean se detuvo frente a una puerta mohosa y oxidada, presiono un botón y esta se abrió haciendo un espantoso chillido, el guardia hizo un gesto indicando a Tee entrar a la celda, el chico entro y colocó a Kay en el suelo, el lugar era frío con muy poca luz, el guardia entonces gruñó a Tee, su mano le ordenaba que saliera del calabozo a lo que este respondió: **“No la dejaré sola”**

- **“Vete” le dijo Kay abriendo finalmente los ojos “ya tenemos suficientes problemas no queremos causar más”**
- **“Pero Kay, estas herida no puedo...”**
- **“Gracias Tee, pero no te preocupes, estaré bien y sanaré pronto”**

Tee bajo la mirada y aunque se resistía a irse el gamorrean se había acercado, al ver que no se movía el guardia lo tomo del brazo y lo jaló hacia afuera. La puerta se cerro, Kay estaba sola, su pierna estaba muy lastimada y el dolor era constante, la imagen de su padre seguía en su mente, como pudo logro arrastrarse hasta una de las paredes de la celda, se quito la bota y rompió su pantalón en el lugar de la herida. No era muy grave pero el fuerte golpe ocasionó que se hinchara la pantorrilla y que tomará un color morado, Kay suspiró profundamente y cerró los ojos, comenzó a meditar y recordó todos y cada uno de los entrenamientos de su padre, podía sentir la fuerza en ella, como fluía, esto la llevo a darse cuenta de que no era la única en los calabozos, Tee había sido colocado en la celda frente a ella, sentía como estaba acostado, el chico tenía miedo y estaba preocupado por ella. Abrió sus ojos, hacía mucho tiempo que no usaba la fuerza de ese modo, siempre había escondido estas habilidades usándolas en cambio para hacer trampa en los juegos de azar, esta era una muy buena oportunidad para darle a sus habilidades un giro positivo.

Jorpa, Zummuz y Kitter llegaron a la sala de audiencias, Jabba se encontraba entretenido viendo como dos de sus bailarinas danzaban de un lado a otro. Detrás de el un androide protocolario y Bib Fortuna también observaban. Jorpa se acercó al Hutt en cuanto la música se detuvo.

- **“Jabba, el espionaje dio resultado, la chica se encuentra ya en los calabozos, junto con otro rehén” Jabba dijo entonces algunas palabras las cuales fueron traducidas inmediatamente por el androide.**
- **“Su trabajo será bien recompensado” Jabba interrumpió la conversación para hablar con el androide “Mi amo les pide que regresen mañana por su recompensa”**

Jorpa miro con desprecio al androide y al Hutt, en eso Bib se acerco y dijo algunas palabras a Jabba, este respondió molesto. Jorpa que había entendido las palabras del Twileek hizo una pequeña caravana u se alejo del lugar, Kitter y Zummuz lo siguieron.

- **“Por que no exigiste el pago de la recompensa” reclamó Kitter cuando habían salido de la sala de audiencias**
- **“Calma, Jabba no hará nada hasta mañana”**

- “Y eso que”
- “Será interesante ver lo que sucede con la chica”

Los tres habían salido ya del edificio, abordaron un landspeeder y se alejaron rápidamente.

Aunque la noche había caído ya sobre Mos Espa, las calles todavía mostraban mucho movimiento, cerca de una de las calles principales en donde se encontraba la cantina de Aikon, tres figuras se hacían notables por su gran estatura, uno era un wookie su pelo era grisáceo, canoso, se podía notar bajo la capucha de las túnicas de dos de ellos una piel blanca y pálida, cuya altura era casi igual a la del wookie que los acompañaba, la gente se hacía a un lado dejándolos pasar mientras se acercaban a la cantina de nuestro ya conocido amigo, la puerta de la cantina era pequeña así que los extraños tuvieron que agacharse un poco para poder entrar, el que parecía ser el líder entro primero. En la cantina se vivía un ambiente de fiesta, una pequeña banda tocaba al fondo música local mientras la concurrencia tomaba y platicaba, de vez en cuando se suscitaba alguna riña, pero no pasaba a mayores. Los tres personajes se acercaron a la barra, los clientes en ella se movieron hacia los lados dejándolos pasar.

- “¿Qué les sirvo?” pregunto Aikon
- “Buscamos a alguien como nosotros” dijo el que parecía ser el líder con un tono de voz que helo la sangre del cantinero “¿Ha visto a alguien de nuestras características?”
- “No señor, a nadie”
- “Esta seguro” pregunto un segundo acercándose más a la barra abriendo un poco su túnica mostrando un blaster, mientras el wookie miraba fijamente al cantinero.
- “Si señor... no... no... señor no he visto a nadie... como ustedes” dijo Aikon haciéndose un paso hacia atrás.
- “Si no lo ha visto” hablo nuevamente el líder “probablemente lo verá pronto, cuando esto suceda deberá avisarnos”
- “Avisarles... pero...”
- “Nuestra nave esta hacia el norte de la ciudad, en el hangar 1138, en caso de que lo vea avísenos inmediatamente”
- “Yo... enviaré a alguien en caso de que vea a...”
- “Su nombre no es importante, lo reconocerá en cuanto lo vea, es de nuestra misma raza” dijo él más alto quitándose en ese momento su capucha con la que cubría su cabeza, el segundo visitante siguió su ejemplo dejando ver así sus pálidos rostros, su cabello entrecano y sus ojos grisáceos “Será un valpiriano, como nosotros” Un silencio se apoderó de la cantina, toda la concurrencia volteó a ver los rostros de los valpirianos, y aunque en las ciudades de Tatooine es muy común ver a casi todas las especies de los territorios alejados del corazón de la galaxia, los valpirianos no son muy comunes por tratarse de un planeta recluso, así que para Aikon no sería problema identificar al otro valpiriano.
- “Yo les avisaré... en caso de que lo vea”
- “Esto es para que no se olvide avisarnos” dijo el segundo visitante arrojando a la barra una extraña piedra preciosa muy brillante de color violeta. Los ojos del cantinero se iluminaron.
- “No señor... por supuesto que lo recordaré... 1138”

Los Valpirianos cubrieron de nuevo sus cabezas, y dieron la vuelta saliendo de la cantina mientras el wookie, que había permanecido quieto y en silencio, lanzó una mirada desafiante al cantinero y siguió a sus compañeros, todo volvió a la normalidad, Aikon tomo inmediatamente la piedra violeta y la guardo en una de las bolsas de su atuendo.

Ran había llegado ya a la ciudad, llevo a la cantina preguntando por Aikon quien no estaba en la barra, un jawa le hizo señales indicándole que se encontraba atrás deshaciéndose de la basura, Ran salió a la parte trasera de la cantina, busco al cantinero y lo encontró sentado descansando.

- “Ran, que bueno que llegas tengo algo que mostrarte” dijo emocionado mientras sacaba de su bolsillo la piedra violeta “mira, me la han dado por casi nada”
- “¿casi nada, a que te refieres?”
- “Sí, solo tengo que estar aquí y esperar a que venga un... valpiriano, y avisarles a estos sujetos donde está”
- “Siempre has sido tonto cantinero pero esta vez... como sabes que no te matarán después o que no es un truco”
- “No lo es, gato desconfiado, estoy seguro de que no lo es, además me dijeron que lo reconocería de inmediato, es de piel muy blanca, alto y... extraño”
- “Olvida eso por el momento, probablemente vendrán a buscarme, no debes decirles nada sobre mi, vine por que tal vez necesite de tu ayuda...”
- “¿Qué es lo que sucede?, Kay estuvo aquí tiene ella algo que ver con esto”
- “Esta prisionera en el palacio de Jabba, tal vez necesite armas y se que tú me las puedes proporcionar, pero necesito tiempo, consígueme dos blasters, nuevos, los mejores y más potentes que encuentres”
- “No me digas que piensas entrar solo al palacio del Hutt, ¿estás loco acaso?”
- “No lo sé, pero por el momento consigue lo que te dije, regresaré mañana por la noche por las armas, no me falles cantinero” dijo en tono severo el hombre gato tomando a Aikon por el cuello y levantándolo de su asiento
- “Cuando te he quedado mal... amigo”

Al día siguiente y después de un largo viaje, Tatsel y Lars aterrizaban en las afueras de Mos Espa, el Ala Nocturna se posó suavemente sobre la arena levantando una pequeña nube de polvo. Ambos bajaron de la nave y comenzaron a caminar hacia la ciudad, era medio día, los soles de Tatoine producían un calor intenso, y mientras a Lars parecía no incomodarle, el general caminaba cada vez más aprisa.

- “Oye, ¿qué te sucede?”
- “Es increíble, como es posible que sobrevivan a este sol”
- “No le veo nada de extraordinario, y por cierto ¿qué haremos primero?”
- “Debemos buscar ayuda, ¿sabes de alguien?”
- “Ayuda, yo conozco el palacio de Jabba, no necesitamos ningún guía”
- “No es cuestión de conocer o no, somos únicamente dos y no es inteligente entrar a ese lugar solamente nosotros, ¿tienes alguna idea?”
- “Puede que conozca a alguien, y sé donde encontrarlo”
- “¿A quién buscamos?”
- “Al hombre gato”

Tatsel y Lars ya habían recorrido una buena parte del camino llegando a la ciudad, a través de las calles llenas de toda clase de especies alcanzaron una de las principales en donde se encontraba la cantina de Aikon, los muchachos entraron, el ambiente del lugar era muy diferente al de la noche anterior, el lugar estaba casi vacío, unos cuantos jawas en una esquina, alegando, Aikon como de costumbre tras la barra más dormido que despierto. Lars se acercó a la barra seguido de Tatsel.

- “¡Aikon! Viejo amigo, despierta” grito despertando al cantinero de su letargo.
- “¡OH no! Que es lo que quieres ahora Wandarn, aún me debes dinero”
- “Relájate, solo necesito algunos informes”

- “Los informes cuestan Lars, y tu aquí no tienes crédito” en ese momento el general se acercó e hizo un movimiento con su mano derecha.
- “Tal vez a mí me pueda informar, busco al hombre gato”
- “Ran... el no está aquí... viene más tarde” el cantinero no sabía por que daba los informes, pero estaba bajo los efectos de los poderes del general vio entonces al general, reconociéndolo inmediatamente “Tal vez si regresan podrán encontrarlo”
- “Regresar, pero ¿dónde podemos encontrarlo ahora?” preguntó impacientemente Lars
- “Es que en este momento no sé, pero si regresan lo encontrarán, se los garantizo”
- “Regresaremos, ¿a qué hora encontraremos a... Ran, aquí?” preguntó Tatsel
- “Entrada la noche señor, él estará aquí”
- “Vámonos Lars, regresaremos más tarde”

Lars y el general salieron de la cantina, mientras Aikon apresuradamente, tomó una túnica café, dijo algunas palabras en huttésse a los jawas de la esquina, y salió corriendo, pensaba mientras se dirigía al hangar 1138 “No debí decirles que regresaría, no se por que lo hice, de cualquier forma si me pagan más los valpirianos podré conseguirle más fácilmente las armas a Ran” El cantinero llegó entonces al hangar donde se encontraba la nave de los Valpirianos, quienes se encontraban sentados fuera de la nave, el wookiee trabajaba en algunas reparaciones pero al ver al cantinero dejó su labor lanzando un rugido:

- “Señor, he visto a... a la persona que buscan, estará en mi cantina hoy por la noche”
- “Bien hecho cantinero” dijo el líder “Dale algo por su información” dijo al otro valpiriano quién le entregó al cantinero una piedra violeta igual a la otra pero un poco más pequeña.
- “Gracias señor, espero... verlos más tarde”
- “Vete cantinero, tu información es suficiente, no creo que vuelvas a vernos más” el cantinero hizo una pequeña caravana dio la vuelta y salió corriendo.
- “Crees que sea el General”
- “No lo sé Legna, pero tenemos que encontrarlo, Liod” dijo dirigiéndose al wookiee “Termina las reparaciones, si lo encontramos o no, debemos partir pronto”

La pierna de Kay no mejoraba en ningún aspecto, el ambiente húmedo del calabozo en donde se encontraba hacía que el dolor fuera más intenso, en eso un guardia de aspecto humanoide, un skiff, abrió la puerta de su celda y Bib Fortuna entró, el twile’k miraba a la chica detenidamente, ordenó entonces algo al guardia y salió de la celda, este se acercó entonces a Kay y bruscamente la levantó, salieron de la celda pero Kay apenas si podía caminar así que se apoyaba del guardia y se detenía constantemente, caminaron por el pasillo oscuro hasta salir del área de los calabozos y siguieron por uno un poco más iluminado aunque igual de húmedo y tenebroso. Se detuvieron frente a una puerta color gris metálico, el guardia oprimió un botón naranja en cual comenzó a parpadear, acto seguido se oyó una voz a través del control de la puerta, hablaba en huttésse y hacía algunas preguntas al guardia quien contestaba del mismo modo, la puerta se abrió entonces y pasaron a una sala grande llena de trebejos, ropa, pedazos de metal y mucha basura, un androide, el mismo que había hablado a través de la puerta se encontraba sentado tras un pequeño mostrador un gamorrean se encontraba a su lado, volvió a vociferar en huttésse y el skiff salió del cuarto dejando a Kay sola quien irremediamente cayó al suelo víctima del dolor de su pierna.

- “Esto no le agradara al amo” dijo el androide con voz metálica “tendremos que curarte esa herida antes de llevarte ante el nuevamente, llévala con el androide médico y después tráela aquí para proporcionarle el traje de esclava”
- “¿Esclava?” pregunto Kay asustada
- “Debes estar agradecida de que el amo no te destruya, ahora llévala” ordenó al gamorrean quien levanto a la chica.

El gamorrean condujo a Kay a otra sala donde se encontraba el androide médico rodeado de diversos y extraños aparatos, todos de curación el androide hizo una seña al gamorrean indicándole que colocará a la chica en una mesa de curación tendida boca arriba, el guardia obedeció y dándose la media vuelta salió de la enfermería, Kay permanecía recostada mientras el androide hacía su trabajo, colocó un aparato sobre ella el cual emanó una luz verde directamente hacia la pierna lastimada la cual se curaba al momento en que la luz tocaba la piel, cuando el androide termino su trabajo una Twilee’k entro a la enfermería:

- “¿Está lista?” pregunto
- “Si, ha sanado casi completamente, mañana estará completamente curada” respondió el androide haciendo a un lado el aparato de curación de luz verde.
- “¿Puedes ponerte de pie?” dijo dirigiéndose a Kay
- “Si, eso creo” la chica se incorporó rápidamente como si no hubiera sufrido ningún daño, se notaba únicamente un pequeño moretón en su pierna pero eso era todo.
- “Sígueme” agrego la Twilee’k, ambas salieron de la enfermería mientras caminaban la Twilee’k pregunto.
- “¿De dónde vienes?”
- “Yo... de Mos Espa, ¿y tú quién eres?”
- “Mi nombre es Yenal, y soy una esclava aquí, al igual que lo serás tu”
- “Nunca volveré a ser una esclava, nunca”
- “Es eso, o la muerte”

Kay bajo entonces su cabeza.

- “Creo que es preferible ser esclava a morir, ¿no crees?”
- “Por el momento, tal vez, sabes donde ponen las armas de los... de los que traen aquí”

Yenal se detuvo y miro a Kay fijamente asustada.

- “Si, de donde venimos, por el mismo pasillo que conduce a la enfermería al final hay una puerta, es una bodega, entre muchas cosas ahí se guardan armas, si tu traías armas ahí es donde deben estar, pero no pensarás...”
- “Por que no, ya te lo dije, no estaré aquí mucho tiempo”
- “Escapar es muy peligroso, pero... tal vez haya alguien aquí que te ayude”
- “¿Tú?”
- “No, un humano como tú, es un caza recompensas pero... podría ayudarte, le ha hecho algunos trabajos a Jabba, pero no siempre están de acuerdo, eso podría darte ventaja”
- “¿Quién”
- “Oder Siul”
- “Lo conozco, aunque solo de nombre, es muy hábil”
- “Se esta haciendo viejo, pero créeme, puedes confiar en el”

Siguieron caminando hasta que llegaron al lugar de donde había salido Kay hace algunos momentos acompañada del gamorrean.

- “Aquí te daré el traje de esclava, cuando te lo pongas, deberás acompañarme nuevamente a la cámara de audiencias de Jabba”
- “Ese gusano, asqueroso”
- “Toma” dijo Yenal dándole a Kay un traje azul en tela esfumada, que sacó de un baúl mohoso.
- “Estás loca, eso no es un traje, son trapos, y es... pequeño y transparente”
- “No hay mucho de donde escoger, aunque todos son del mismo estilo”

Kay se acercó al baúl, se hincó frente a el y comenzó a buscar otra cosa que ponerse. Sacó entonces un traje guinda de dos piezas con algunos adornos dorados, la blusa era pequeña y escotada, las mangas aunque largas únicamente cubrían una parte de sus brazos, dejándolos descubiertos al momento de levantarlos o de hacer algún movimiento, los pantalones eran iguales siendo a la cadera dejando el torso, la cintura y el abdomen completamente descubiertos. Yenal le entrego a Kay unas botas de piel de animal color marrón junto con un brazaletes dorado, y sin otra opción a su alcance no tuvo más que vestir el traje guinda.

Los soles de Tatooine se ocultaban nuevamente, Ran llegaba a la cantina tal y como lo había prometido, cubierto con su túnica se acercó a la barra:

- “Y bien cantinero, ¿qué conseguiste?”
- “Conseguí algo para negociar amigo, pero ya llegaremos a un arreglo, por cierto alguien vino a buscarte”
- “¡Miserable traidor, les dijiste donde estaba!”
- “No, no, es Lars, Lars Wandarn el que te busca, le dije que vendrías por la noche”
- “Inútil, te dije que a nadie”
- “No se que me sucedió, el problema es que no está solo, un Valpiriano lo acompaña”
- “Valpiriano dices” Ran recordó entonces la insignia y el nombre que le había mencionado Kay antes de que fuera capturada.
- “Si, vendrán pronto... si quieres puedo decirles que...”
- “No les digas nada, cuando lleguen diles que aún no me has visto, estaré atrás en cuanto aparezcan házmelo saber, debo hablar primero con Lars”
- “De acuerdo”

La noche comenzaba a hacerse oscura y fría, Lars y Tatsel regresaron nuevamente a la cantina en busca del hombre gato.

- “¡¡Aikon!!” grito Lars “Has visto a Ran, sabes que a eso venimos”
- “Aún no viene, pero seguramente estará aquí pronto, mientras pueden esperar y tomar algo”
- “Mas te vale que se aparezca cantinero” dijo Tatsel “O tú sufrirás las consecuencias”

El cantinero paso saliva despacio, mientras Lars y el General se sentaban en una mesa apartada en una esquina, Aikon salió entonces a la parte de atrás de la cantina buscando a Ran, quien estaba sentado contemplando su lightsaber.

- “Ha llegado, y el Valpiriano está con el”
- “Bien” Ran se levantó y se dirigió hacia el interior de la cantina, ubico a Lars y a Tatsel y se dirigió hacia ellos “Wandarn” ambos voltearon hacia el gato y se levantaron “Necesito hablar contigo, a solas” dijo mientras veía al general, Lars volteo a verlo al mismo tiempo intrigado.
- “Ve con el, por mi no hay problema” agregó el general, el hombre gato y Lars regresaron a la parte de atrás de la cantina, mientras Tatsel se quedo solo, dio

una mirada a su alrededor y en lugar de volverse a sentar salió de la cantina, las estrellas se podían ver con bastante claridad a pesar de la luz de la ciudad, en ese momento las tres figuras extrañas volvieron a aparecer por la calle, Tatsel los reconoció inmediatamente y tomo su lightsaber aunque no lo encendió, los Valpirianos y el wookie se acercaron hasta el general y el líder se dirigió a el:

- "General Tatsel lul"
- "Ludwik Shaiwik, Legna y Liod, ¿qué buscan aquí contrabandistas?" pregunto Tatsel
- "Venimos en paz, General, únicamente para darte un aviso" el semblante del general se ensombreció un poco "Valpiria esta en problemas, tu ejército, tu gente y tu rey te necesitan"
- "¿De qué hablas?"
- "Hemos sido invadidos nuevamente General" agrego Legna
- "Un ejército comandado por guerreros oscuros que se hacen llamar Siths tiene prisionera a la familia real, tratan de tomar el control del planeta, y aunque algunos les hemos hecho frente, necesitamos de tu ayuda"
- "Moon, ella iba a regresar a Valpiria" dijo Tatsel preocupado
- "Ella también es prisionera, General, es por eso que debes acompañarnos de regreso"
- "No puedo, no en este momento, debo terminar un asunto pendiente aquí"
- "Pensé que tu planeta era importante para ti General"

La idea de que Valpiria estuviera siendo atacada nuevamente puso a pensar al General, tenía que regresar, pero no podía irse dejando Kay en manos de Jabba:

- "Iré" dijo finalmente después de meditar un poco "Pero necesito primero de su ayuda, hay alguien preso en el Palacio de Jabba, la tiene prisionera y necesito que me ayuden a liberarla, con su ayuda será más fácil y más rápido"
- "¿Cuál es el plan?" pregunto Ludwik
- "Ayudarme a salir abriéndome camino, entrar no será problema, salir sí"
- "¿A quién va a sacar de ahí General?" pregunto Legna
- "Su nombre es Kay, y necesito que le consigan un arma y se la entreguen en el palacio antes de salir, debe de haber algún arsenal o algo parecido..."
- "Si ese es el problema, nosotros le podemos conseguir un blaster" agrego
- "No, si van a conseguirle un arma, que sea un lightsaber, le será de más utilidad"
- "Pides mucho General" dijo Ludwik "Más vale que valga la pena, ya que yo lo considero una pérdida de tiempo, mientras nuestro planeta está en peligro"
- "No regresaré a Valpiria hasta que haya liberado a Kay, sin su ayuda tardaré mucho más así que ustedes eligen" dijo enérgicamente Tatsel
- "¿para cuando tienes planeada toda esta locura?"
- "Mañana por la noche, llegaré con dos más, ella deberá estar en algún calabozo o algo parecido, encuéntrenla y denle el arma"
- "Esto es muy precipitado General, veo muy pocas probabilidades de que funcione"
- "Funcionará"

Los valpirianos hicieron una pequeña caravana dieron la media vuelta y se marcharon. Ludwik y Legna caminaban, el wookie los seguía de cerca:

- "¿Por qué querrá arriesgarse tanto por un humano?" pregunto Legna
- "Solo puedo imaginar por que, ella debe haberle hecho un favor, algo que significó mucho para él"
- "¿Qué puede haber sido?"

- “No lo sé Legna, pero significa tanto para él sacar a esa mujer de ahí que esta dispuesto a arriesgar a su planeta”

Tatsel se quedo un momento meditando fuera de la cantina, miro las estrellas y entro nuevamente. Adentro mientras tanto Ran y Lars platicaban cerca de la barra:

- “¿Por qué andas con ese sujeto?” pregunto Ran con tono indignado
- “¿Cuál es el problema? El nos ayudará a liberar a Kay”
- “Sabes quien es ¿verdad?, sabes que en una ocasión intento matarnos, a mi y a Kay”
- “Así que tu estabas ahí cuando le quitó la insignia”
- “Eso como lo sabes”
- “Solo lo se, mira eso quedo en el pasado, créeme podemos confiar en el, si quisiera deshacerse de ella no hubiéramos venido desde Coruscant, simplemente la dejaría ahí, con Jabba quién tarde o temprano acabará eliminándola si no la sacamos pronto de ese lugar”

Ran calló por un momento.

- “Creo que tienes razón, es solo que...”
- “Te entiendo viejo, pero si queremos sacar a Kay y además salir con vida de ese lugar, él es nuestra opción más segura, ven regresemos a la mesa para idear un plan”

Al regresar a la mesa, Tatsel aún no regresaba:

- “No está aquí, como podemos confiar en él si ni siquiera esta aquí” dijo Ran enojado
- “Ahí viene” agrego Lars señalando la puerta por donde el General Tatsel hacía su entrada.
- “Y bien, ¿ya tienen algún plan?” pregunto Tatsel
- “No, aún no...” dijo Lars
- “Lars, tu conseguirás un transporte, Ran tu conseguirás...” decía Tatsel mientras observaba detenidamente a ambos de arriba a abajo “Blasters, dos, uno para ti y uno para mi, tu lightsaber, el mío y el blaster de Lars no serán suficientes”
- “¿Y qué harás tú?” pregunto el gato sarcásticamente
- “Yo ya he conseguido ayuda, ustedes tienen contactos, podrán conseguirlo todo, ¡ah! Pero tiene que ser esta noche, mañana sacaremos a Kay de ese lugar”
- “¡Estás loco!” gritó Lars “No es posible, es una locura”
- “Cállate Lars, quieres que todo el planeta se entere” dijo Ran tapándole la boca
- “Si es posible estoy seguro, confíen en mi y la sacaremos muy pronto, yo aguardaré aquí”
- “¿Y que clase de ayuda conseguiste?” preguntó Lars
- “Confiable, apresúrense aunque la noche es larga, no tenemos mucho tiempo”

Una vez ataviada con el traje guinda, Yenel condujo a Kay por otro extraño y oscuro pasillo:

- “¿A dónde me llevas ahora?” pregunto Kay
- “A la sala principal, Jabba quiere verte”

Kay siguió a la twilee’k, mientras más se alejaban de la zona de los calabozos, había más ruido, una música suave se empezaba a escuchar a lo lejos. Llegaron finalmente al salón principal, toda una gama de diversas especies se encontraban ahí, en el lugar más alto se encontraba Jabba, tras él, Bib Fortuna. Kay pudo distinguir entre la multitud a

Jorpa, Zummuz y Kitter. El Hutt comenzó a hablar en su idioma, Kay podía entenderlo perfectamente bien, tal y como Jabba a ella:

- “Tráiganmela” ordeno el hutt

Dos gamorreans se acercaron a la chica, la esposaron y la condujeron bruscamente al centro del salón, mientras, la multitud guardaba silencio.

- “Me fallaste, ¿qué será bueno hacer contigo?”
- “Creo que hay muchas posibilidades” gritó Jorpa avanzando algunos pasos para hacerse notar “Yo podría ayudar en ese aspecto”
- “Si” respondió Kay “Pues tal vez a Jabba le guste saber donde esta el dinero que me dio y que tu me quitaste”
- “¡Aahhh!, ¿Dónde esta el dinero Fercha?” pregunto Jabba, los espectadores en el salón principal comenzaron a reír mientras Jorpa palidecía.
- “Esta... seguro... pero creo que es una recompensa justa por haberte traído a la chica” respondió
- “Es demasiado, te daré solo la mitad, regrésame el resto”

Jorpa no tuvo más remedio que hacer una señal a Kitter, quien se acerco con dos bolsas grises las cuales le fueron entregadas a Fortuna.

- “Ahora vete Fercha, por el momento no tenemos ningún asunto pendiente”

Jorpa y su gente se retiraron del lugar, a excepción de Kitter, él se quedo escondido tras una columna. Kay seguía de pie en medio del salón.

- “La pregunta continúa, ¿qué hago contigo?” continuó Jabba dirigiéndose hacia la chica.
- “Tal vez yo pueda ayudar” dijo una voz gruesa, un humano se acercó al centro del salón, era un hombre maduro, algunas canas pintaban en su cabello, era de tez morena, robusto, vestía de color café y en su cinturón colgaban un viejo blaster, algunos detonadores y cargas explosivas, Kay volteó inmediatamente a ver al extraño.
- “Siul, ¿qué piensas que puedes hacer por mi?”
- “Tú no sabes lo que quieres hacer con ella, dámela, para que quieras otra esclava”
- “Eso no es de tu incumbencia”
- Terminarás eliminándola, además te he hecho muchos favores y no he recibido nada a cambio últimamente”

Jabba comenzó a reír.

- “Bien, la chica será tuya estará a tu cuidado, pero deberá permanecer aquí en los calabozos, debe pagar por sus fallas, ahora váyanse y no me molesten”

Oder tomo a Kay de un brazo llevándosela del salón principal y tomaron uno de los oscuros pasillo que conducían a los calabozos, mientras caminaban Oder hablaba.

- “Bien te daré dos opciones, puedes regresar al calabozo o acompañarme”
- “¿Acompañarte? Estas loco, prefiero morir de frío”
- “Como quieras, pero ten en cuenta de que eres mi esclava ahora”
- “Tu esclava, tu eres Oder Siul, he oído mucho de ti, pero ahora que te conozco creo que las historias no dicen toda la verdad, no eres lo que yo pensaba”

- “¿De que hablas?”
- “Admiro mucho todas tus hazañas como caza recompensas, eres famoso no pensé que en persona fueras tan desagradable”
- “No me lo tomes a mal” agregó Oder en cuanto llegaron a la puerta del calabozo “He visto a muchas como tu pasar por las manos de ese gusano, y hay algo en ti que me dice que eres diferente”
- “Ahora resulta que me estas haciendo un favor”
- “Como quieras, pero al menos tienes más oportunidad de sobrevivir si estás conmigo”

La puerta se abrió y Kay entro en la celda.

- “Que duermas bien”
- “Planeas dejarme con las esposas, y así, podrías darme cuando menos algo con que taparme”
- “Toma” Siul tomo su túnica y se la colocó en los hombros a Kay, después tomo una especie de llave y liberó las manos de la joven “¿Contenta?”
- “Gracias” respondió frotándose las muñecas.
- “Puedes confiar en mí”
- “Sácame de aquí entonces”
- “No exageres”
- “Te pagaré si me ayudas a salir de aquí”
- “Que, tu piensas pagarme, no me hagas reír”
- “Estoy hablando en serio ayúdame”
- “No estoy seguro... pero... si es que piensas pagarme ¿cuánto piensas pagarme?”
- “Eso no lo se, puedo pagarte o retribuirte de alguna forma, dijiste que yo era diferente pues lo soy”
- “Esta bien te ayudaré, no se como pero encontraré la forma, pero no estés tan segura de que será fácil, si te ayudo no podré regresar aquí nunca y tendré un precio por mi cabeza”
- “Para que quieres regresar a este... lugar , tal vez yo pueda ser tu pretexto para que puedas salir de aquí finalmente”

Oder permaneció en silencio, cerró la puerta del calabozo y se perdió en el oscuro pasillo. Tee en la celda de enfrente grito:

- “¿oye estas bien?!”
- “¡Depende, el estar aquí no es agradable pero tal vez tengamos opciones!”
- “¡A que te refieres!”
- “¡Confía en mi Tee!”

Tee no tuvo más remedio que quedarse callado preguntándose que es lo que Kay tendría en mente.

La noche transcurría tranquila, la cantina de Aikon se empezaba a vaciar conforme se acercaba el alba. Tatsel seguía ahí esperando, preocupado, su planeta estaba en peligro, Kay también, su mente confundida daba vueltas. En ese momento Lars y Ran regresaban a la cantina:

- “Conseguí un speeder, solo que necesitamos... algo para dar a cambio si tu me entiendes”
- “Te entiendo, ¿y tú Ran?”
- “Tengo los blasters”

- “¿De dónde sacaremos algo que intercambiar para el speeder?” pregunto Lars preocupado
- “Eso déjame a mí” dijo Ran “¡Cantinerero! Ven acá” grito, Aikon se acercó despacio al lugar donde se encontraban.
- “¿Qué puedo hacer por ustedes caballeros?”
- “Necesito las piedras violetas que tienes” continuó Ran
- “Piedras violetas, y que me darás a cambio”
- “Nada cantinero, absolutamente nada, necesito esas piedras para intercambiarlas por un speeder, así que dámelas”
- “Oh vamos Ran no puedo hacer eso, son... más”
- “Mira cantinero” interrumpió Lars mientras mostraba su blaster al cantinero “Entrérganos lo que te estamos pidiendo, o te veras en serios problemas”
- “De... acuerdo... no hay... por que ponerse... así” el cantinero saco de su bolsa las dos piedras violetas que le habían sido entregadas por los valpirianos, y las colocó sobre la barra.
- “Gracias Aikon, esto no lo olvidaremos nunca” dijo Ran mientras colocaba las piedras en su bolsillo, Tatsel únicamente observaba en silencio. Los tres se levantaron y caminaron hacia la puerta.
- “¡Debo suponer que no me las regresaras... ¿cierto?, Ran!” gritaba el cantinero.

Ya en la calle, Lars guío al grupo a una tienda en una calle alejada, un speeder se podía observar en la puerta.

- “Eso fue lo que conseguiste”
- “Despreocúpate General, es suficiente para ir al palacio de Jabba” respondió
- “Eso no es lo que me preocupa, espero que pueda traernos de regreso”
- “Toma Lars, necesitarás esto para que te entreguen esa basura que conseguiste” Ran saco las piedras de su túnica entregándoselas a Ran
- “Bien, iré por la nave y podremos irnos, ¿cierto?”
- “Iremos a comer algo primero, es de mañana recuerdas, ya tenemos todo lo que necesitamos, ¿hay algún lugar donde podamos descansar?” preguntó Tatsel
- “¿descansar?, pensé que querías sacar a Kay de ese lugar, hoy” reclamo Lars
- “Tatsel tiene razón, no podemos ir con Jabba cansados y sin comer, ve por el speeder, conozco un lugar donde podemos descansar”
- “De acuerdo, de acuerdo, aunque no se porque no podemos ir en este momento por ella, pero está bien” se quejaba Lars mientras se alejaba hacia el speeder.
- “¿Y bien, me dirás ahora por que quieres sacar a Kay de donde está?”
- “No doy explicaciones a nadie de mi comportamiento, debo sacarla y es lo que haré eso es todo”
- “Te interesa... ella me refiero”

Tatsel miró entonces al gato detenidamente.

- “Ella me salvó la vida, es por eso que tengo que salvarla ahora a ella”
- “No, eso no es todo, te preocupas por ella, no es únicamente una deuda que saldar”
- “¿Por qué lo piensas?”
- “No pasarías tantos apuros por alguien que apenas conoces, y aunque te haya salvado la vida tu interés va más allá, ella tiene tu insignia todavía, además tienes mucha prisa por sacarla”
- “Mi planeta y la vida de la familia real están en peligro es por eso que debo regresar pronto”
- “Moon Mothma es la senadora de Valpiria en Coruscant, ella es la que quiere regular a los planetas que no tienen representación en el Senado, Kay tenía que matarla y algo se lo impidió... fuiste tu”

- “¿De que hablas?”
- “Tu estabas ahí cuando ella intentó asesinarla, fue por eso que no lo hizo”
- “Pero falló el tiro”
- “Precisamente por eso falló, no pudo disparar en contra tuya, trató de matarla alguien de tu especie, ¿por qué quieres sacarla ahora?”
- “Es por eso que no confías en mi cierto, crees que haré algo para dañarla, escúchame bien, yo no sería capaz de lastimarla, nunca, en eso tienes mi palabra”

Ran bajo la cabeza, Tatsel hablaba muy en serio, y en su mirada se notaba, el gato no tenía otro remedio más que confiar en el Valpiriano. En ese momento Lars se acercaba en un destartalado speeder.

- “Bien aquí lo tienen, ¿qué les parece?” dijo orgulloso
- “Esto fue lo que conseguiste, creo que lo que te di pudo haber alcanzado para algo mejor”
- “Oye gato, nadie conoce esas rocas aquí, fue suerte que hayamos conseguido al menos esto”
- “Lo que te dio Ran es valioso Lars, solo que... aquí no las conocen, son de mi planeta”
- “Pues aquí no tienen ningún valor, de cualquier forma conseguí esto, así que pues... vámonos”
- “Bien Lars, hazte a un lado” dijo Ran mientras empujaba a Lars del asiento del piloto hacia el del copiloto “Yo sé adonde ir, así que yo los llevaré”
- “¿A dónde piensas llevarnos Ran?” pregunto Tatsel
- “Es una especie de hotel, no como los del centro de la galaxia, pero conozco al dueño, y nos dejará permanecer ahí unas horas hasta que caiga la noche”
- “¿Sin cobrarnos?” preguntó Lars
- “Si, sin cobrarnos” respondió, entonces emprendieron su camino.

La noche se acercaba, en el palacio de Jabba, una figura oscura pasaba desapercibida, se movía entre las sombras de un lado a otro sin que nadie lo notara, era Ludwig, en eso una sombra más se acerco a hacerle compañía:

- “¿Lo conseguiste?”
- “Si, Ludwig, esta en este bolso junto con otras cosas” respondió Legna
- “¿Y estás seguro que es de esa humana?”
- “Claro, me aseguré” en ese momento Liod, se les unió.
- “Y bien mi estimado wookiee, ¿sabes ya en que calabozo está?” preguntó Ludwig a lo que Liod respondió con un leve rugido en señal de afirmación “Bien, ya casi es de noche, Tatsel debe estar a punto de llegar, le entregaremos esto a la humana, regresaremos a la sala principal y esperaremos a que el General se aparezca”
- “¿Por qué esperaremos en la sala principal?”
- “Porque conozco al General, y es a donde llegará primero”

Kay había permanecido todo el día en la oscura celda, se encontraba dormitando en una esquina, su rostro hacía la pared, lejos de la puerta. En eso, pudo sentir como alguien se acercaba, pero permaneció inmóvil, un ruido se escuchó entonces, un bolso de piel de animal había sido arrojado desde la puerta, Kay pudo reconocer inmediatamente que era suyo, se levantó rápidamente pero al acercarse a la puerta no pudo ver ya a nadie, tomó sus pertenencias y vio con gusto lo que contenía la bolsa, su lightsaber azul y la caja de música, además noto con tristeza como entre sus cosas faltaba la insignia del planeta Valpiria:

- “Kay, ¿qué sucede?” pregunto Tee desde la otra celda

- “No lo sé”
- “Oye pero... vi que alguien estaba...”
- “¡Silencio!, alguien se acerca” Kay tenía razón nuevamente, Oder se acercaba a su celda, guardo inmediatamente el lightsaber y la caja de música y coloco el bolso en un rincón oscuro donde no se viera y regreso entonces a la esquina donde se encontraba momentos antes, solo que esta vez, su ojos miraban hacia la puerta.
- “Bien, aquí estoy de nuevo, he venido a decirte que habrá una celebración esta noche en el salón principal... otra celebración por algún motivo que desconozco, he sido invitado y me gustaría que me acompañaras”
- “¿Vas a ayudarme?” pregunto Kay levantándose y acercándose a la puerta
- “Lo más probable es que si, y si tenemos oportunidad esta misma noche podrás salir de este lugar”
- “¿No vendrás conmigo?”
- “Sabes que estoy firmando mi sentencia de muerte por ayudarte”
- “¿Lo harás?”
- “Sí, si lo haré”
- “Gracias”
- “¡Oigan y yo... también soy parte del plan de escape ¿cierto?”
- “¿Y tú quién eres?” pregunto extrañado Oder mirando al pequeño Tee que asomaba la cabeza por entre los barrotes de su celda.
- “El vendrá también con nosotros, es de... mucha utilidad” agregó Kay
- “No puedo sacarlos a los dos”
- “Tú únicamente vas a sacarme a mi, yo puedo ayudarlo a él”
- “¿Por qué estas tan segura de que voy a ayudarte y de que saldrás... bueno... saldrán de aquí con vida?”
- “Eventos recientes han hecho que mi confianza crezca”
- “Vendré por ti... por ustedes más tarde, ya que oscurezca”

Los soles de Tatooine finalmente se habían ocultado, había llegado el momento de penetrar en el palacio de Jabba y rescatar a Kay. Lars, Ran y Tatsel salieron de la posada en donde descansaron parte del día, subieron al speeder y se dirigieron hacia el desierto, al acercarse al palacio del Hutt, Tatsel sugirió esconder el speeder en un lugar cercano y continuar a pie.

- “¿Pero, cómo haremos cuando salgamos del palacio... si es que salimos... no sería más fácil dejarlo más cerca?” pregunto Lars
- “Cuando salgamos” afirmo Tatsel “Ya encontraremos la forma de regresar a la ciudad”
- “¿Siempre estas tan seguro de todo? Podríamos morir ahí dentro”
- “Ya he tenido errores en el pasado Ran, no voy a cometer otro, saldremos de ese lugar con vida... y con Kay”

Siguieron caminando llegando finalmente hasta la puerta principal.

- “Y... ¿qué haremos ahora?, ya llegamos, ¿cómo entramos?” dijo Lars
- “Ustedes han estado aquí antes” respondió Tatsel
- “Usualmente nos están esperando esta vez nadie sabe que estamos aquí y mucho menos se imaginan a lo que venimos, de cualquier manera pues... podemos tocar” agregó Ran mientras golpeaba fuertemente la puerta con el mango de su lightsaber, se abrió una pequeña compuerta de donde salió un androide que preguntó en huttense cual era su asunto.
- “Soy yo, Ran, queremos ver a Jabba” el androide parecía reír al escuchar al hombre gato, pero aún así se abrió la puerta y los tres entraron al palacio.
- “Cuando estemos en el salón principal, Ran y yo nos acercaremos a hablar con el hutt, Lars es de noche, el salón estará iluminado debes encontrar alguna forma

de apagar las luces, ya apagadas buscaremos la forma de llegar a los calabozos, es seguramente donde estará Kay”

Mientras tanto en el interior del palacio en el área de calabozos, Oder regresaba a las celdas de Tee y Kay, esta al notar lo tomo su bolso, saco el lightsaber escondiéndolo en su pantalón, mientras la caja de música la conservo en su mano.

- **“Bien” dijo Oder abriendo la celda de Kay “Es hora de que me acompañes”**
- **“De acuerdo, ¿no estás olvidando algo?” pregunto mientras señalaba con la mirada la celda de Tee**
- **“Si no hay otro remedio” respondió abriendo finalmente la celda del chico, quién salió inmediatamente abrazando a Kay**
- **“Sabía que no me dejarías aquí”**
- **“Si, si, suéltame y vámonos, toma, guárdame esto” dijo Kay entregándole la caja de música sin que Oder se diera cuenta de lo que sucedía.**
- **“Bien, caminen, la celebración ya comenzó y no queremos llegar tarde, ah pero antes de que se me olvide, te pondré esto” Oder colocó en las manos de Kay unas esposas.**
- **“Oye, de que se trata esto” reclamo**
- **“Eres mi esclava recuerdas, si llegamos al salón principal caminando como si nada, Jabba sospechará, es mejor así”**

Oder condujo a los chicos a través de pasillos oscuros, saliendo del área de calabozos encaminándose al salón principal. Al llegar, había una gran conmoción, un androide de protocolo hablaba al centro, mencionaba a tres visitantes, dos conocidos y uno que no habían visto nunca. Jabba finalmente hablo ordenando que los dejaran entrar. Kay y sus acompañantes se situaron en un lugar cercano a Jabba, estaban a la vista y desde donde estaban se podía observar todo el salón; en eso pudo reconocer a tres figuras que bajaban las escaleras que conducían al lugar donde se encontraban, Ran venía primero, Lars y un poco más atrás Tatsel los seguía, este vio inmediatamente a Kay que permanecía de pie junto al Hutt, el gato se acerco a Jabba y hablo:

- **“Saludos, Jabba”**
- **“<¿A qué has venido aquí, y quién es el que el extraño que te acompaña?>” Pregunto el Hutt en su idioma, Tatsel comprendía lo que estaba diciendo así que avanzo colocándose frente a todos, los ojos de Kay estaban desorbitados al igual que los del pequeño Tee.**
- **“Soy el General Tatsel Iul, vengo del planeta Valpiria, y se que tienes una nueva esclava, he venido por ella” dijo en voz alta observando todo el lugar notando a los valpirianos que se escondían en una esquina oscura, todo el salón permanecía en silencio.**
- **“Esta loco” decía Legna**
- **“No, es una señal, nos ha visto, vamos, debemos encontrar una salida en este momento” Ludwig, Legna y Liod pasaron inadvertidos atrás de Jabba dirigiéndose a un pasillo poco iluminado, Tatsel al notar esto se dio cuenta de que por ahí estaba la salida.**
- **“<¿Y crees que por ser quien eres te daré lo que quieres?>” continuó Jabba “Se acerca de ti General, pero eso no me impresiona, la humana se quedará aquí, en el palacio” Lars había permanecido a la expectativa, sabía donde se encontraban los controles que prendían y apagaban las luces, se acerco a ellos esperando una oportunidad. Tatsel siguió hablando.**
- **“Algún día Jabba, tu adicción será tu perdición, ¡Lars!” Grito, en ese momento las luces se apagaron, una luz verde proveniente del lightsaber de Tatsel liberó a Kay de las esposas que apresaban sus manos, al sentirse libre Kay tomo su sable prendiéndolo también, Oder y Tee permanecían pasmados.**

- “¡Tee, Oder, reaccionen, es hora de salir de aquí!” Les grito Kay, todo estaba oscuro, todos en el salón gritaban y los disparos provenientes de los blasters de uno que otro caza recompensas que ese encontraban en ese momento ahí, atacaban incesantemente a las luces verde y azul que desviaban uno a uno los disparos, Lars había llegado ya al centro del salón y junto con Ran contraatacaban de la misma manera.
- “¿Y ahora que hacemos general, por donde salimos?!” pregunto Ran
- “¡Siganme!” Indicó Tatsel dirigiéndose hacia el pasillo por donde habían desaparecido los valpirianos, todos lo siguieron incluyendo a Oder. Al llegar al pasillo Tatsel dejo pasar primero a todos quedándose el hasta atrás viendo fijamente a un guardia que observaba todo, el guardia ostentaba en su pecho la insignia de Valpiria, era uno de los skiffs que habían llevado a Kay al palacio y que había tomado la insignia de la bolsa de Kay dejando únicamente el lightsaber y la caja de música; el guardia trató de defenderse disparando su blaster hacia el general pero a cada paso que daba desviaba los disparos y al acercarse finalmente al guardia quien lo miraba sorprendido y asustado entonces la luz azul del lightsaber de Tatsel cortó la cabeza del guardia, el general arranco de su ropa la insignia y la guardo en una de las bolsas de su túnica.

Todos corrían y por donde pasaban todo estaba desierto, se notaba que alguien ya había pasado por ahí, algunos guardias estaban en el suelo, muertos o mal heridos, eso les hacía la salida más fácil, pero tras de ellos se escuchaban gritos, alguien los seguía. En eso Tatsel se detuvo.

- “¡Sigan sin mí!” grito
- “De que hablas, no voy a dejarte aquí” le dijo Kay deteniéndose mientras los demás seguían corriendo.
- “Váyanse, podré detenerlos y así será más fácil su huída”
- “Pero...”
- “Toma” dijo Tatsel entregándole la insignia a Kay
- “¿Cómo la conseguiste? ¿Por qué me la regresas?”
- “No hay tiempo de explicaciones, tómala y vete, por favor Kay confía en mí, te alcanzaré para reclamarla”

Kay no tuvo más remedio que aceptar que Tatsel se quedará atrás dio la vuelta y siguió corriendo, llegaron entonces al hangar donde se encontraban los vehículos de Jabba, el Sail Barge y varios skiffs.

- “¡Supongo que no tenemos en que salir de aquí!” reclamó Tee viendo fijamente a Lars
- “Oye niño, no me veas a mí, la idea de dejar el speeder fuera de nuestro alcance fue de tu amigo el general”
- “¡No es posible, el general... ! ¿Kay, donde esta el general?” dijo volteando para todos lados buscando a Tatsel
- “Él... se quedo atrás” respondió bajando la cabeza
- “¿Solo?” preguntó Ran
- “Ran, vez acaso que alguien más falte, debemos regresar a ayudarlo” dijo Tee
- “No, el se quedo para darnos tiempo a escapar, además nos alcanzará, estoy segura de eso” respondió deteniéndolo
- “¡Pero Kay... !”
- “¡Estamos perdiendo el tiempo alegando cosas sin sentido!” Interrumpió Oder “¡subamos a uno de los skiff y larguémonos de aquí!”
- “Estoy de acuerdo con él” agrego Lars “aunque espero que Kay tenga razón”

En ese momento guardias del lugar les dieron alcance disparando en su contra, Ran abrió nuevamente su lightsaber y comenzó a desviar los disparos al igual que Kay, mientras tanto Lars y Oder disparaban.

- "¡De prisa, suban a la nave!" grito Kay
- "¡¿Quién conducirá?! ¡Todos estamos defendiéndonos!" gritó Oder
- "¡Suban, Tee de prisa toma los controles!"

El muchacho inmediatamente obedeció y se colocó frente a los controles de la nave, encendiéndola y acelerando, dando tiempo a que uno a uno subieran a la nave, Oder y Lars fueron los primeros en subir disparando a quemarropa contra los guardias, Kay y Ran los cubrían:

- "¡Kay, sube de prisa!" le grito el gato

Kay brinco hacia el skiff seguida de Ran, el vehículo comenzaba a tomar velocidad dirigiéndose a la salida la cual estaba abierta, al acercarse Tee pudo notar a la distancia a un gamorrean en el control de la puerta, la estaba cerrando:

- "¡Hey, ustedes, un guardia cierra la puerta!" ¿Qué hago?"
- "¡Acelera!" le grito Kay
- "¡Pero Kay, sé esta cerrando!"
- "¡Hazle caso niño!" Le grito Oder acercándose al frente de la nave hasta tener un blanco libre para poder dispararle al gamorrean.
- "¡Estas loco nunca podrás darle!"
- "¡Eso es lo que tu crees niño, observa esto!"

Oder comenzó a disparar, mientras la puerta se iba cerrando poco a poco, apenas si quedaba espacio para que el skiff logrará salir, tras de ellos los guardias, que habían subido a otra nave para alcanzarlos disparaban incesantemente.

- "¡No estoy observando nada y la puerta sigue bajando!" Oder entonces afino la puntería y disparo, rozó al gamorrean, quién cayo al suelo herido y termino en el control de la puerta.
- "¡Te dije que observarás!" dijo orgulloso, Ran se acercó entonces
- "¡Eres un tonto corto de vista, la puerta sigue bajando, le diste al control!"

Tee entonces aceleró al máximo alcanzando apenas a salir viendo como el skiff que venía tras de ellos se estrellaba contra la puerta.

- "¡¡Viva!! Lo logramos" grito Lars entusiasmado
- "Tee, sigue acelerando, debemos llegar a Mos Espa" le dijo Kay
- "Pero... ¿Qué hay del general?"
- "Ya te dije que nos alcanzará luego"
- "Debemos salir del planeta" agrego Oder
- "¿Y adónde piensas ir?" le pregunto Ran, "Además casi nos matas ahí atrás"
- "Eso ya paso gato, salimos con vida ¿no?, si no salimos del planeta Jabba tendrá a todos sus caza recompensas buscándonos, en este momento ya tenemos todos precio en nuestras cabezas" todos guardaron silencio por un momento hasta que hablo Kay
- "Ya veremos a donde ir, por lo pronto vayamos al hangar donde esta mi nave"
- "Necesitaremos provisiones" agrego Ran "Tal vez vaguemos por el espacio por mucho tiempo"

Mientras tanto, Tatsel continuaba su lucha en contra de los guardias de Jabba, los disparos de los blasters no le hacían ningún daño ya que todos eran desviados por su lightsaber, la pelea comenzaba a ponerse monótona dadas las ventajas y habilidades del valpiriano, entonces Aurra Sing apareció, portaba un lightsaber color amarillo, los guardias que quedaban retrocedieron dejándole el paso libre a la caza recompensas, la situación de Tatsel paso de monótona y fácil a complicada.

- “No lograrás salir vivo de aquí”
- “Eso lo veremos Sing”
- “De modo que sabes quién soy”
- “Así es, conozco tu historia”
- “Bien, defiéndete entonces” le dijo Sing lanzándose contra él

Tatsel se defendió inmediatamente del ataque de Aurra, mientras los guardias a su alrededor observaban, los sables de luz chocaban el uno contra el otro iluminando el pasillo oscuro donde se encontraban, la pelea era muy pareja, en un movimiento Tatsel logró herir a Sing en el brazo:

- “¡Maldito! Has conseguido herirme” le reclamó agrediéndolo en respuesta inmediatamente con más agresividad. Tatsel se defendía como podía, Aurra entonces logró acorralarlo en una esquina obligándolo a que bajara la guardia. “Te dije que no saldrías vivo de aquí” le dijo atravesándole el pecho, el general irremediamente cayo al suelo inmóvil. “Tonto, llévenselo a Jabba, él dirá que hacer con el cuerpo”
- “Ya tienes otro sable brillante para tu colección Aurra” le dijo uno de los guardias tomando el lightsaber del cuerpo de Tatsel.
- “No vale la pena conservarlo, fue demasiado fácil”

El guardia, sin saber que hacer con el lightsaber, lo echo junto al cuerpo de Tatsel quién junto con otro guardia y con ayuda de la túnica negra, lo levantaron llevándolo al salón principal, ahí la calma aparente volvía, Jabba estaba enfadado, los guardias llegaron arrastrando el cuerpo inmóvil hasta el centro de la sala.

- “¿Dónde están los otros?” pregunto
- “Escaparon” respondió uno de los guardias “Aurra, únicamente alcanzo a este”
- “<El general>” dijo riendo “<desháganse de el>”
- “¿Qué hacemos con los que escaparon?”
- “<Ya pondremos precio a sus cabezas>”

Los guardias obedecieron al Hutt, volvieron a levantar el cuerpo de Tatsel y lo sacaron del salón principal aún envuelto en la túnica y lo llevaron hasta el hangar donde minutos antes Kay y los otros habían logrado escapar.

- “¿Y ahora que?” pregunto uno
- “Pues deshagámonos de el, eso fue lo que ordeno Jabba”
- “¿Pero cómo?”
- “Tonto, solo tenemos que llevarlo al desierto y tirarlo ahí, vamos ayúdame a subirlo al skiff”

Con mucho trabajo y entre los dos guardias, el cuerpo del valpiriano fue colocado en la parte delantera del skiff, este se elevo y se dirigió a la puerta de salida en donde unos cuantos androides trataban de reparar el control de acceso, la puerta estaba abierta a la mitad y otro skiff todavía humeante apenas si dejaba espacio suficiente para que saliera

la nave. Estaba a punto de amanecer y en el horizonte Tatoo I comenzaba a iluminar el paisaje seguido de Tatoo II, el skiff llego a una planicie y se detuvo.

- "Aquí estará bien, arrójaló"
- "¿Por qué yo?"
- "Yo estoy en los controles, únicamente empújalo y vamonos de aquí, no quiero permanecer en este lugar cuando los soles salgan"

El guardia renegón y de muy de mala gana, se acerco al cuerpo y con la pierna comenzó a empujarlo al borde de la nave hasta que este calló al suelo, al escuchar el sonido hueco del cuerpo golpeando la arena el skiff arrancó inmediatamente alejándose del lugar, en ese momento se escuchó un sonido proveniente del cuerpo de Tatsel, era una especie de localizador.

Mientras tanto, Kay y los demás habían llegado a su destino.

- "Tenemos que deshacernos del skiff" dijo Oder
- "Tienes razón" respondió Ran "Lars, tú y Oder desháganse del vehículo, Tee, tú me acompañarás a conseguir provisiones para un viaje largo, Kay, tú permanecerás aquí, cerciórate de que todos los sistemas de la nave funcionen y... traten todos de pensar en un lugar a donde ir"
- "¿Qué hay del general?" preguntó Tee
- "Debe de estar muerto" le respondió el gato fríamente
- "El no esta muerto," le respondió Kay de la misma manera "él prometió regresar y así lo hará, y no nos iremos de este planeta hasta que sepamos donde esta"
- "Sabes probablemente el gato aquí tenga razón, los guardias debieron alcanzarlo y..."
- "Si, sé que los guardias lo alcanzaron, pero no esta muerto"
- "Vayamos a hacer lo que dijo Ran, es buena idea, y ya veremos después si es cierto que esta vivo o... muerto" agrego Lars, todos callaron y salieron del hangar dejando a Kay sola, subió a su nave y en un pequeño compartimiento cercano a la compuerta principal de donde saco otro juego de ropa parecido al que tenía antes de ser capturada, se cambió y colocó en el mismo cajón la ropa que se quitó junto con la caja de música y la insignia valpiriana que le había regresado Tatsel tras verla detenidamente.

Lars y Oder viajaban en el skiff a las afueras de la ciudad, no era un vehículo fácil de esconder pero los soles de Tatooine todavía no salían, así que tenían el tiempo de su lado y mientras avanzaban, alegaban la forma en que se desharían de él:

- "Vaya, tuvimos mucha suerte en haber salido vivos de ese lugar"
- "Tienes razón viejo, el general fue de mucha ayuda"
- "Lars, ¿tú crees que ese... hombre este vivo todavía?"
- "Espero que sí Oder, es un excelente guerrero... y bien ¿qué haremos con esta cosa?"
- "Ya estamos lo suficientemente lejos de la ciudad, creo que podremos dejarlo por aquí"
- "Hum... y en que diantres regresaremos al hangar donde esta Kay"
- "Eso debiste haberlo pensado antes de salir... pues creo que tendremos que caminar"
- "Estas loco, no tarda en amanecer y sin protección nos calcinaremos bajo la luz de los soles"
- "Eres un tonto Lars"
- "¡Yo... !, Tú eres el caza recompensas experimentado"

- “Esta discusión no tiene sentido muchacho, caminar de regreso es la única solución”
- “Conozco a alguien más adelante que tiene un patio de chatarra, guardará silencio y tal vez ella podrá ayudarnos a regresar”
- “¿De quién se trata?”
- “Su nombre es Chel”

Unos cuantos kilómetros más adelante, Oder y Lars llegaron a un tiradero de chatarra, no había muchas cosas de donde elegir como en los de Mos Espa, y tan alejado de la ciudad menos aún.

- “¡Chel!” Gritó Lars al llegar al lugar “¿Dónde estás?”
- “Acá estoy” se escucho la voz de Chel proveniente de detrás de una pila de chatarra. “Es bueno verte de nuevo Lars” dijo saliendo, Chel aparentaba vestir un traje blanco, pantalón y blusa holgada y botas cafés hasta media pantorrilla. “¿Qué te trae por aquí?”
- “Quiero deshacerme de esto” dijo Lars señalando el skiff “puedo dejártelo para que lo desmanteles... o le hagas lo que quieras”
- “Es un skiff de Jabba... no creo que te lo haya dado, si me lo dejas aquí seguramente me matarán cuando lo encuentren”
- “Y quien te dice que te van a encontrar, solo a ti se te ocurre poner un tiradero de chatarra lejos de la civilización, ¿quién crees que sabe de tu existencia?”

En ese momento Oder que estaba de pie junto al skiff recibió un impacto de blaster en el brazo izquierdo tirándolo al suelo. Lars inmediatamente volteó buscando de donde había provenido el disparo pero no vio nada, “¡Tírate al suelo!” le grito a Chel mientras la empujaba. “Oder, ¿te encuentras bien?”

- “Si, estoy... bien” respondió tratando de levantarse
- “No, te levantes, nos tienen en la mira”
- “¿Pero quiénes?” pregunto Chel

Acto seguido una lluvia de disparos cayó sobre ellos, un speeder se acercaba velozmente, Zummuz conducía, mientras Jorpa y Kitter disparaban a quemarropa.

- “¡Son viejos amigos... ¡” grito Lars “¡Oder trata de acercarte a nosotros, deprisa”

Oder como pudo se arrastró hasta donde se encontraban Lars y Chel, cubiertos por una enorme lámina de metal, los gangsters seguían disparando y al fin alcanzaron a llegar al lugar, Oder ya había alcanzado la seguridad de la lámina y comenzó a dispararles a los recién llegados, Lars ya estaba disparando, mientras tanto Chel permanecía agachada detrás de Lars.

- “¡¿Y ahora que... ¿!” pregunto Oder
- “¡Tenemos que salir de aquí rápido, Chel, ¿tienes algún vehículo que podamos usar!”
- “Uno rápido de preferencia”
- “Si, tengo un speeder allá atrás, con algunas modificaciones”
- “¡Olvida las modificaciones, ¿es rápido?!”
- “Sí... lo suficiente”
- “Vámonos entonces... guíanos” dijo Oder mientras disparaba al skiff que había quedado entre ellos y los mafiosos haciéndolo volar en pedazos. “eso nos dará tiempo suficiente para escapar”

Oder y Lars corrieron tras de Chel quien ya les llevaba algo de ventaja, llegaron finalmente a un speeder color verde y subieron, Chel encendió los motores y arrancaron rápidamente, el speeder era en realidad muy rápido, y no tuvieron problema alguno en dejar atrás a Jorpa y a los otros sin dejar ningún rastro de su huída.

- “Genial, ahora Jabba también anda tras de mí, gracias por la ayuda Lars”
- “No te quejes, que más ibas a hacer en ese tiradero, además creo que es mejor que vengas con nosotros”
- “¿Ir, a dónde?”
- “Ya veremos, por lo pronto tenemos que avisarles a los demás” dijo Oder
- “Avisarles a quienes... de que están hablando”
- “Chel” agrego Lars “Creo que te has vuelto una fugitiva al igual que nosotros, debemos abandonar el planeta hoy, a más tardar, dirígete a la zona 4 de los hangares de Mos Espa”
- “Si no hay otro remedio... “

El calor del desierto era insoportable los soles habían salido ya y se acercaban más al centro del cielo y en el lugar donde se encontraba el cuerpo del general, el suelo parecía arder. El ruido aparentemente de un transmisor no dejaba de sonar, de pronto a lo lejos un swoop bike se acercaba rápidamente, un hombre de tez morena, alto y cabello negro entrecano conducía, aterrizo cerca del cuerpo y bajo de la nave.

- “Vaya, vaya, sabía que no lo ibas a lograr y que algún día vendría a recoger tus restos”
- “No estés tan seguro” respondió Tatsel con una voz entrecortada “Estoy bien... solo un poco cansado” dijo finalmente levantándose
- “Siempre metido en problemas, ¿no té cansas de hacer siempre el ridículo?”
- “Yo no hago el ridículo”
- “Claro que si, estas en medio de la nada tirado como si estuvieras muerto siendo que no lo estás”
- “En primer lugar nadie me esta viendo, así que no estoy haciendo el ridículo...”
- “Yo te estoy viendo así que para mí, si estás haciendo el ridículo”
- “Cállate, y en segundo lugar el cuento de que estaba muerto era necesario para salir del lugar en donde me encontraba”
- “Como lo dije, siempre metido en problemas”
- “Shadow, por favor, cállate ya y vamonos quieres”
- “¿Y tú crees que te voy a llevar?”
- “Pues claro, sí no a que viniste”
- “Pude venir a verte, te puedo dejar aquí... en el sol”
- “Vamonos, tenemos que regresar a Valpiria en seguida, sabes de los problemas cierto”
- “Si, lo sé. Me dirigía hacia allá cuando tu señal me desvió del camino”
- “Por cierto, ¿cómo llegaste hasta aquí?”
- “Vine en un transporte de carga”
- “¿Y podrías decirme de donde sacaste la swoop bike? Por que me parece muy familiar”
- “De tu nave, es tuya”
- “¿Cómo entraste a mi nave, y por que usas mis cosas?”
- “Tenía que hallar un medio de transporte para venir por ti, y uso tus cosas... por que si” respondió Shadow irónicamente, mientras subía nuevamente al vehículo “vas a venir o te vas a quedar aquí todo el día”

Tatsel miró fijamente al recién llegado, sonrió y subió también al swoop bike, Shadow arrancó y rápidamente tomaron camino hacia el hangar donde se encontraba el Ala

Nocturna. Shadow, valpiriano también, era algo extraño para su raza, su piel morena no era para asombrar a nadie pero para ser nativo del sistema Vangelius, especialmente de Valpiria, era bastante sorprendente. Usaba, ropa común, oscura, pero su peculiaridad era un back pack que al activar ciertos botones en su cinturón se desprendía de este una fuerte armadura que cubría todo su cuerpo.

Comenzaba a atardecer, Kay había llegado a la conclusión de que el Alhia I estaba en perfectas condiciones después de una exhaustiva revisión de todos los sistemas. Lars y Oder, llegaban con Chel en ese momento:

- “¿Y según tu, tú nave funciona?” pregunto Oder
- “Si, mi nave funciona, como siempre”
- “Esta un poco destartalada, ¿no crees Kay?” dijo Lars
- “Tal vez un poco, pero por el momento será la que nos sacará del planeta”
- “¿Y a donde iremos?” continuo Oder
- “No lo sé, no se me ocurre ningún lugar lo suficientemente escondido” decía Kay mientras notaba la presencia de Chel.
- “Querrás decir lejos” agregó Lars
- “No, lo lejos no importa, tiene que ser algún planeta desconocido o...”
- “¿O qué?”
- “¿Quién eres tú a todo esto?” pregunto dirigiéndose a Chel
- “Yo... soy... Chel”

Kay volteó a ver a Lars con una mirada inquisitiva.

- “¿Quién es esta mujer Lars y por que está aquí?”
- “Ella es Chel”
- “Eso ya lo dijo... ¿qué esta haciendo aquí?”
- “Chel... nos acompañará en nuestro... viaje”
- “¡¡¡Ah!!! Y pensabas avisarnos... ¿cuándo? Y además por que tenemos que cargar con otra forma de vida, ya somos bastantes y estamos en suficientes problemas para que alguien más...”

Kay permaneció un momento en silencio, volteó hacia la puerta del hangar y vio como el general seguido de Shadow bajaban las escaleras de acceso, Oder y Lars estaban asombrados.

- “¿Cómo fue que saliste del palacio?” pregunto Oder
- “Tengo mis ardides” respondió seriamente mientras Shadow lo observaba con extrañeza.
- “Sabía que estabas vivo” dijo Kay en ese momento Ran y Tee llegaban al lugar.
- “¡General, esta vivo!” grito el muchacho soltando lo que traía en las manos
- “No lo puedo creer” exclamó el gato
- “Gracias... ” dijo Kay acercándose a Tatsel
- “No digas nada” interrumpió “No podía dejarte ahí”
- “¿Y ahora?”
- “Ahora yo regresaré a casa, mi gente me necesita...” en ese momento un ruido extraño proveniente de detrás de la nave se escucho, Kay volteó inmediatamente y tomo su blaster, todos siguieron su ejemplo.
- “¿Qué fue eso?” dijo Lars
- “Iré a investigar” dijo Oder, camino al lugar de donde había provenido el ruido y miro cuidadosamente mientras todos lo observaban desde lejos cubriéndolo. “No hay nada” dijo mientras regresaba “unas cuantas cajas se cayeron, eso es todo”
- “Había alguien, estoy segura” murmuro Kay.

- "Así que regresarás a tu planeta, pues que te vaya bien" le dijo Oder
- "Mal agradecido, si no hubiera sido por el general aún estaríamos en el palacio de Jabba" dijo Tee
- "Tú de que te quejas niño, no hiciste nada" le respondió
- "Como que no, si no hubiera sido por mi no hubiéramos salido, además tus disparos no nos sirvieron de mucho"
- "Detuvieron la puerta"
- "Ya estas viejo Oder" Agrego Lars "fue únicamente suerte lo que te ayudo a acertar el disparo"
- "Podrían callarse, sino hubiera sido por que detuve los disparos de los guardias con mi lightsaber no hubiéramos salido" dijo Ran entrando en el alegato
- "Silencio todos, salimos de ahí gracias al esfuerzo de todos" agrego el General
- "Lo importante es que de momento estamos a salvo"
- "Pero tenemos que salir del planeta, Jabba seguramente nos esta buscando"
- "Tienes razón Kay, ¿pero a donde?" pregunto Tee
- "Eso ya lo decidirán ustedes, yo por lo pronto debo dejarlos y tal vez no los vuelva a ver nunca pero... créanme, los extrañare" dijo Tatsel viendo fijamente a Kay quién como de costumbre le respondía de la misma manera. "Adiós" le dijo en voz baja.
- "Hasta luego... Tatsel"

Shadow y el general salieron del hangar y mientras Kay observaba como se perdían Tee agrego:

- "Deberíamos ir con él, necesitará ayuda"
- "Estas loco niño, no sabemos a donde va" le respondió Oder
- "Va a casa, a Valpiria" dijo Kay
- "Pues de todos modos no sabemos en donde esta" continuo el viejo caza recompensas.
- "Yo podría averiguarlo" continuo Tee
- "Y quién dijo que iremos a Val... como se llame su planeta" agrego Lars
- "No tenemos opciones a donde ir, de hecho creo que sería lo conveniente, si hay alguna clase de guerra en su planeta podríamos perdérselos a Jabba"
- "Ran tiene razón, además no hay inconveniente en seguir la nave del general"
- "Y como piensas seguir la nave del general Kay" le pregunto Tee
- "De la misma manera que los encontré en Coruscant en aquel bar ¿recuerdas?, con el homing beacon que puse en su nave"